

Argumento y cantables de

EL SOBRE VERDE

(QUE NO ES VERDE)

Música del maestro

JACINTO GUERRERO

Sainete con gotas de revista, en **DOS ACTOS...** y lo que cuelga, original de **Enrique Paradas** y **Joaquín Giménez**



Maestro J. GUERRERO



Acto primero

CUADRO PRIMERO

Don Nicanor, popular y aristocrático golfo madrileño, está formando «cola», con otros golfantes, en la puerta de la Casa de la Moneda, de Madrid, la víspera del sorteo de Navidad. Se suceden varias escenas sainetescas, que son puro reflejo de lo que en realidad ocurre todos los años en dicha fecha. La diosa Fortuna sale del Palacio de la Moneda, con su cortejo y promete a don Nicanor, que lleva dos vigésimos, acordarse de él al oírle lamentarse de que es desherado de ella.

Música

EL GORDO

Soy el gordo, soy el grande.
Soy el que todos prefieren
y los hombres me persiguen,
y me buscan las mujeres.
Cuando llega Nochebuena,
corre tras de mí la gente,
pero yo suelo escurrirme
dê sus manos fácilmente.
Y los que afanosos corren tras de mí
cuando me persiguen me dicen así,
Ahí va, ahí va,
el gordo de Navidad.
Quien lo cojerá.
Quien lo pescará.
El que lo atrape feliz será.
Mas sabe Dios dónde caerá
Como hay crisis de dinero
y nadie tiene dos reales,
con un servidor de ustedes,
sueñan todos los mortales.
Anoche una pobre chica,
que casóse este verano,
decía soñando a voces:
ya tengo el gordo en la mano.
Y ponía en ello tal seguridad
que al pobre marido le hizo despertar.
(Al estribillo.)

Música

DAMAS DE LA FORTUNA

Somos damas de la Reina,
somos bellas palatinas,
las antiguas peluconas,
las rubias isabelinas.
En las arcas nos encierran
no nos dejan circular,
y en alhajas nos convierte
el que nos logra atrapar.
Ayer una maja loca de entusiasmo,
así me cantaba al verme en sus manos:
De una monedita de oro,
voy a hacerme un guardapelo,
para meter tu retrato
y un ricitito del cabello.
Chispero de mis amores,
no tengo más ilusión
que llevarte aquí en el pecho,
cerquita del corazón.
¡Ahj...
Para mirarte, para besarte,
para guardarte como un tesoro,
para que veas mi vida; cuánto te adoro.
Monedita rubia y bonita,
en tus entrañas llevas lo que más quiero
que es el retrato de mi chispero,
que es el retrato de mi chispero.

CUADRO SEGUNDO

Nos hallamos en un patio de vecindad, de los barrios bajos de Madrid, donde vive el célebre don Nicanor, como huésped en casa de la «señá» Filo y su hijo Simeón. Entre otras escenas Simeón y la Chelo, novia de este, ensayan el número de la Garson, con el cual esperan triunfar ante el público de las terrazas de los cafés..

Música

LA GARSON

Soy la garsón, con, con,	con el pelo ondulado.
con el pelo cortao,	Soy una niña bién, bien.
soy la garsón, con, con,	bien, bien, bien,

soy una mujer chic, chic,
chic, chic, chic,
y parece mi cara
talmente de biscuit.
Y parece su cara
talmente de biscuit.

Tobillera, tobillera,
ya te has echo rodillera,
pero al paso que vas
de fijo acabarás
siendo muslera,
muslera o algo más.

Termina el número. Llega don Nicanor, emocionado por haber sido un elegido de la Suerte. Le preguntan todos como es que él jugaba a la lotería, sin tener dos reales, y él dice que es un secreto que no revelará hasta que lo crea oportuno. Termina el cuadro diciendo don Nicanor que con el dinero ganado hará grandes cosas.

CUADRO TERCERO

En un castizo merendero de las afueras de Madrid, donde Nicanor ofrece un banquetazo a todos sus amigos, los golfos. Escenas cómicas que dan motivo al número de El Periquín, que es muchísimo mejor que El Pericón, según criterio de Simeón.

Llega don Nicanor y es recibido con loca alegría y en honor suyo se canta el himno dedicado a él por sus amigos.

Música

HIMNO A DON NICANOR

Viva, viva nuestro bienhechor,
viva, viva el gran don Nicanor.
Antes, ibas por las calles,
pregonando tu miseria,
Hoy ya tienes dos millones,
que es una cosa muy seria
Ya nadie podrá reirse
de tu tipo y de tu facha,
ya habrá visto todo el mundo
que eres un hacha.
Viva, viva nuestro bienhechor,
viva, viva el gran don Nicanor.
Nunca de los golfos te olvidarás.
y a pesar de los millones,
siendo un golfo seguirás
y derrocharás y malgastarás
y para nosotras un padre serás.
Y los hambrientos
y miserables,

dirán al verte:

Ese es mi padre,

mi padre,

tu padre,

su padre.

mi padre,

tu padre,

su padre,

mi padre, si señor.

Que viva el gran don Nicanor.

con dinero y sin dinero,

siempre ha sido un gran señor.

si, señor, un gran señor.

don Nicanor.

Viva, viva nuestro bienhechor.

viva, viva el gran don Nicanor,

Luego don Nicanor explica sus proyectos y dice como fué en su poder el sobre verde en el que guarda los vigésimos.

Acto segundo

CUADRO PRIMERO

Con el dinero de la lotería, don Nicanor y Simeón, hijo de su patrona, han llegado a Nueva York disfrutando de la vida. En el hotel donde se hospedan les ponen a su disposición dos estuendas mujeres para que les sirvan de cicerones en la gran ciudad.

Música

EL TANGOLIO

El Tangalio se baila así muy lento

es un baile de poco movimiento,

el Tangolio lo aprendes en seguida,

bailalo tú con languidez, mi vida

Viene de la Pampa

y en sus acordes tan melodiosos,

hay suaves cadencias

y dulces giros voluptuosos.

Tangolio Pampero

sostenme,

que parece que me muero.

El tango Tangolio
del baile modernista
tiene el solio.

CUADRO SEGUNDO

Una calle de Nueva York donde ocurren escenas, y entre ellas la de las modistillas neyorkinas.

Música

MODISTAS NEYORQUINAS

Cuando salgo del taller
y va alguno tras de mí,
qué alegría que emoción
siento aquí, siento aquí
en el corazón.

Me pretende un militar,
me persigue con tesón,
y no hace más que jurar
que me quiere con pasión.
A todas partes,

va tras de mí
y a todas horas me dice así:

¡Oh, mujer celestial,
modistilla gentil,
muñequita ideal,
capullito de Abril!

Signen don Nicanor y Simeón viéndolo todo con las dos mujeres que les acompañan, que son Mimí y Fifi. Esas piden nros dulces y ellos las llevan al Palacio del Bombón.

Ahora piden ellas unas alhajas y ellos las invitan a ir al Palacio de las Joyas, dando motivo esto a la presentación de una magnífica cabalgata, alarde de escenografía moderna

Decíme si os puedo amar,
no hacerme tanto sufrir,
un beso me habéis de dar,
que ese beso ha de servir
para enlazar nuestro vivir.

¡No! El dejarse una besar
un pecado suele ser,
pero en vez de ser venial,
es mortal si quien besa es la mu-
[jer.

Con que el beso que pedis
hoy no lo podéis lograr,
pues como un pecado es,
no me quiero condenar
Si al fin mi esposo llegais a ser
a todas horas os besaré,

CUADRO CUARTO

En el Palacio de las Joyas

Música

LA PERLA

¡Oh perladvina de bello sem-
[biente
que naciendo humilde,
tu poder pregonas
mostrándote a veces,

altiva y brillante
sobre ricos mantos
y regias coronas,
Eres siempre codiciada,
bella perla nacarada,

por tu brillo y tu valer
mas eres por mí adorada
porque se que estás formada
con lagrimas de mujer.

¡Oh! ¡perla divina airosa y va-
[liente
que a todas las hembras
con tu brillo encantas,
que pones los claros

iris de tu oriente
en la blanca nieve
de las lindas gargantas.
Eres siempre codiciada
bella perla nacarada,
por tu brillo y tu valer,
más eres por mí odorada
porque se que e tá formada
con lágrimas de mujer.

CUADRO QUINTO

Don Nicanor y Simeón, hastiados de tanto «extraordinario» al cual no estaban acostumbrados, se embriagan de vida en un jardín fantástico dando este cuadro motivo a la canción de la Primavera.

Música

LA PRIMAVERA

Ya llegó la gentil primavera,
ya llega el amor,
ya los campos se llenan de flores
y el aire de olor.
Ya se llena de luz el espacio,
las sombras se van:
ya murió la tristeza
pues nace la felicidad.

Flor enamorada,

que el invierno heló.
abre ya tu corola
porque abril llegó.
De amor mensajera
primavera,
de las almas tristes eres pro-
[tectora.
bella seductora
primavera.

CUADRO SEXTO

Los protagonistas sienten la nostalgia de su Madrid y sus costumbres y como hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. por medio de un aparato de telepatía (último invento yanqui), presencian una de las castizas verbenas madrileñas.

Música

CHOTTIS DE LAS ORGANILLERAS

Somos las organilleras
de más vista y de más pulso
y nadie nos aventaja
dando vueltas al manubrio.
Un chulapo postinero,
anda siempre tras de mí.
Sí.

Sí. Yo le he dicho ya que no
pero él se empeña en que sí,
Sí,
Sí. Y es que a mi nunca los chu-
[los.
me llamaron la atención.
No.

No. Mi cariño de un chulapo, eso no lo querrá Dios.	elegante y de postín, que me lleve al super tango bien al Palas o al Maxim's.
No. y al manus con todas sus letras	No quiero yo un chulo de esos
No. Porque yo que soy un acha. ya le he visto de venir, anteayer le dije así:	que me trate con desdén, yo quiero un pollito pera, yo quiero un pollito bien.
Yo quiero mejor un pollo	Bien, bien.

Don Nicanor dice a Simeón que se le ha terminado el dinero y que es preciso que él se vuelva a España, y él, don Nicanor se quedará en Nueva York, arruinado y triste, pues se ha convencido de que el dinero no es el todo en la vida. Reniega de la Fortuna y en esto aparece ella que le recrimina. También aparece el Trabajo, que le dice que la fortuna si no es adquirida con el trabajo no completa la felicidad y para demostrárselo les muestra a las dos ciudades que por su laboriosidad van a la cabeza de España, como son Barcelona y Sevilla, preparándose para las dos grandiosas Exposiciones que tienen en proyecto. (Gran apoteosis, música, luz y alegría.)

CUADRO SEPTIMO

Música

PASACALLE

Son Barcelona y Sevilla dos ciudades soberanas, la alegría y el Trabajo, Montserrat y la Giralda, Triana y el Paralelo, la Macarena y la Rambla, el vino de manzanilla, la saeta y la sardana. A Jesús del Gran Poder le he pedío de rodilas	que cuando me muera me entie- [rren que cuanto me muera me entie- [rren. en Barcelona o Sevilla Andaluzas, catalanas. mujeres de alma Bravía, orgullo de Cataluña. orgullo de Andalucía.
---	--

FIN